

Con-Ciencia Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 3

Publicación semestral, Vol. 9, No. 18 (2022) 139-142

CON - CIENCIA

ISSN: 2007-7653

Habilidades del pensamiento para el aprendizaje Thinking skills for learning

Diana P. Carreón-Camacho a

Abstract:

It is important to mention that thinking skills are considered procedural content, but these are always accompanied by declarative and attitudinal content. Attitudes have not been given the attention they deserve, it is very important to encourage at least the following attitudes in the teaching of thought a) Curiosity and inquiry, b) Respect for the opinions of others, c) Commitment to express to think things over, to evaluate claims in light of relevant information as opposed to accepting them uncritically, d) Be responsible, careful and thoughtful in intellectual work. With regard to learning skills, it is pertinent to clarify that there are no recipes and this is an opinion according to the analysis of the proposed material and research and personal interests, the type of content and area of knowledge in which I work, as well as personal characteristics.

Keywords:

Thinking skills, learning, attitudes

Resumen:

Es importe mencionar que las habilidades del pensamiento se consideran contenidos procedimentales, pero éstos siempre van acompañados de los declarativos y actitudinales. A las actitudes no se les ha prestado la atención que merecen, muy importante fomentar, como mínimo las siguientes actitudes en la enseñanza del pensamiento: a) La curiosidad y la indagación, b) El respeto de opiniones de los demás, c) Compromiso para expresar a meditar las cosas, para evaluar las afirmaciones a la luz de la información relevante en oposición a aceptarlas sin crítica, d) Ser responsable, cuidadosos y reflexivos en el trabajo intelectual. En lo que respecta a las habilidades de aprendizaje es pertinente aclarar que no existen recetas y esta es una opinión de acuerdo al análisis realizado del material propuesto y de investigaciones e intereses personales, al tipo de contenido y área de conocimiento en el que me desempeño, así como características personales.

Palabras Clave:

Habilidades del pensamiento, aprendizaje, actitudes

Habilidades del pensamiento

Inicialmente, en la Teoría del Autogobierno Mental se identifican trece estilos de pensamiento que se agrupan en cinco dimensiones: funciones, que contiene los estilos legislativos (preferencia por tareas que requieren planificar y crear), judicial (opinar, valorar y criticar) y ejecutivo (implementar actividades estructuradas con instrucciones claras).

Formas, que agrupa los estilos monárquicos (preferencia por realizar una sola tarea de cada vez), jerárquico (varias

tareas a la vez con prioridades entre ellas en función de su valor), oligárquico (varias tareas a vez, sin establecer prioridades entre ellas) y anárquico (evitar reglas o normas).

Niveles, con los estilos global (preferencia por trabajar a nivel holístico) y local (trabajar sobre los detalles). Ámbito que agrupa los estilos internos (trabajar individualmente) y externo (trabajar en colaboración con otros). Y la última dimensión, las tendencias, que contiene a los estilos conservador (preferencia por trabajar con sistemas preestablecidos) y liberal (abordar las actividades de manera no convencional).

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, https://orcid.org/0000-0001-9259-9943, Email: diana_carreon@uaeh.edu.mx



Tipos de pensamiento

La Teoría del Autogobierno Mental sostiene que las formas de gobierno existentes en el mundo no son fortuitas, sino que son reflejo de cómo se autogobiernan las personas (Sternberg, 1997). Estas formas diferentes de dirigir o utilizar las habilidades de autogobierno son los estilos de pensamiento.

Los estilos de pensamiento, de acuerdo con Sternberg (1999), pueden ser definidos como aquellos procedimientos que se utilizan para activar los recursos de la inteligencia, como métodos que se emplean para organizar las cogniciones acerca del mundo, con el propósito de comprenderlo. No se trata de habilidades, sino de modos con los que uno se siente más cómodo cuando trabaja y que, por tanto, pueden rentabilizar mejor el esfuerzo.

Es decir, pueden considerarse como la forma predilecta que cada uno tiene de pensar (Sternberg, 1999). Inicialmente, en la Teoría del Autogobierno Mental se identifican trece estilos de pensamiento que se agrupan en cinco dimensiones: funciones, que contiene los estilos legislativos (preferencia por tareas que requieren planificar y crear), judicial (opinar, valorar y criticar) y ejecutivo (implementar actividades estructuradas con instrucciones claras). Formas, que agrupa los estilos monárquicos (preferencia por realizar una sola tarea de cada vez), jerárquico (varias tareas a la vez con prioridades entre ellas en función de su valor), oligárquico (varias tareas a vez, sin establecer prioridades entre ellas) y anárquico (evitar reglas o normas). Niveles, con los estilos global (preferencia por trabajar a nivel holístico) y local (trabajar sobre los detalles). Ámbito que agrupa los estilos internos (trabajar individualmente) y externo (trabajar en colaboración con otros).

Y la última dimensión, las tendencias, que contiene a los estilos conservador (preferencia por trabajar con sistemas preestablecidos) y liberal (abordar las actividades de manera no convencional). Cualquier materia puede ser enseñada de forma compatible con cualquier estilo de pensamiento y los alumnos prefieren y se implican más en la realización de actividades de aprendizaje que son compatibles con sus estilos de autogobierno

El Modelo Triárquico de estilos intelectuales, en el que se agrupan los estilos de pensamiento en tres tipos. Para dicha reformulación, los autores han tenido en cuenta que las personas no utilizan un único estilo de pensamiento, sino conjuntos de estilos de pensamiento y han basado la clasificación en las diferencias individuales y las preferencias de las personas en cinco aspectos básicos: estructura vs no estructura, simplicidad cognitiva vs complejidad cognitiva, conformidad vs inconformidad, autoridad vs autonomía y grupo vs individual.

Otros tipos de pensamiento para el aprendizaje

En nuestro día a día la mente produce distintos tipos de pensamientos. Unos son más válidos, otros son poco útiles y buena parte de ellos nos permiten tomar decisiones ante los pequeños y grandes desafíos de la vida. Asimismo, hay algo destacable que no perdemos de vista y es que, en la actualidad, la neurociencia aún desconoce realmente qué es y cómo se produce el pensamiento humano.

Sabemos que responden al fascinante resultado de nuestra actividad neuronal y que requieren de la activación de distintas áreas del cerebro.

En la actualidad, incidimos de manera constante en que pensamiento y emoción tienen una relación directa, hasta el punto de que nuestra manera de pensar puede impactar en el modo en que nos sentimos.

Reflexionar, imaginar, soñar despiertos, preocuparnos por cosas que aún no han sucedido, juzgar, pensar en una solución para ese problema que nos provoca insomnio... A lo largo del día podemos tener diferentes tipos de pensamientos y todos ellos modulan la forma en que procesamos y reaccionamos ante lo que nos rodea y sucede.

Tomar conciencia del patrón de pensamiento que más nos domina a lo largo del día puede sernos de gran utilidad. Si bien es cierto que buena parte de ellos aparecen en nuestra mente de manera involuntaria, tomar conciencia de ellos nos puede permitir esforzarnos en tener un mayor control sobre los mismos.

Por tanto, un modo de lograr un mejor dominio de dichas dimensiones es conociéndose, distinguiendo cada modalidad de pensamiento que produce nuestro cerebro.

Tipos de pensamientos

1. Pensamiento reflexivo

Pensar de manera reflexiva permite analizar las diferentes realidades que nos envuelven de manera profunda, meditada y serena. Este proceso mental favorece tomar mejores decisiones sin derivar en la impulsividad.

2. Pensamiento crítico

Pocas competencias son tan necesarias como razonar y decidir de manera crítica. El pensamiento crítico va más allá de lo aparente, lo normativo o lo establecido para captar matices, poner en duda lo evidente y hallar contradicciones y cabos sueltos. Es en esas pequeñas aristas de la cotidianidad donde, a veces, se encuentran las grandes revelaciones.

3. Pensamiento deductivo

La persona que piensa de manera deductiva infiere una información a partir del análisis de unas variables concretas. Lo hace a partir de unas premisas generales, para llegar después a una conclusión particular. En cierto

modo, este es uno de los tipos de pensamientos que más usamos en el día a día.

Si yo entro, por ejemplo, en una tienda y veo que buena parte de las piezas de ropa que miro tienen precios muy elevados, deduzco que ese comercio es demasiado caro para mi economía.

4. Inducción

La inducción como una forma de razonar que parte de una serie de observaciones particulares. Estas permiten la producción de leyes y conclusiones generales (lo opuesto al pensamiento deductivo).

5. Pensamiento lógico

Los pensadores lógicos son grandes observadores. Analizan cada hecho de manera meticulosa, comparan, deducen e infieren y, más tarde, obtienen conclusiones basadas en toda esa información disponible. Esto les permite justificar siempre cada paso gracias a cada dato que recopilan.

Los pensadores lógicos no se dejan llevar por sus instintos. Son personas que dejan a un lado suposiciones y prejuicios para hacer uso de un enfoque meditado y siempre objetivo.

6. Pensamiento creativo

Esta manera de razonar nos puede cambiar la vida. Las personas que piensan de manera creativa exploran múltiples perspectivas y posibilidades. Tener ideas rompedoras y genuinas nos permite tomar caminos cognitivos diferentes a los ordinarios.

7. Razonar de forma sistemática

Uno de los tipos de pensamiento más interesantes es el sistemático. En este caso, lo que hacemos es tomar contacto con lo que nos envuelve para entender cada componente sin transformarlo. Es poner la lupa sobre las cosas e intentar comprender de qué están hechas.

8. Pensamiento deliberativo

La persona que piensa de manera deliberativa actúa, decide y piensa con base a sus valores y emociones. En este caso, se deja a un lado la reflexión para comportarse y responder de manera auténtica, humana, emocional.

9. Pensamiento divergente

Espontaneidad, creatividad, desafío, originalidad... El pensamiento divergente o lateral es capaz de generar múltiples e ingeniosas soluciones a un problema concreto. Esta flexibilidad cognitiva permite desactivar el dogmatismo del día a día.

10. Pensamiento convergente

Lógica, razón, inducción, deducción... Este es uno de los tipos de pensamiento más interesantes también. Hace uso de ese enfoque lógico basado en la experiencia que usamos de manera habitual para resolver problemas.

11. Pensamiento mágico

El pensamiento mágico es típico de los niños, las personas supersticiosas o, incluso, de determinadas religiones. Nos lo encontramos también en determinados géneros literarios. Consiste en llegar a conclusiones partiendo de variables poco sólidas, no justificadas, fantasiosas o sobrenaturales.

No obstante, en determinadas ocasiones muchos de nosotros también podemos derivar en este razonamiento mágico. Ejemplo de ello es dar por válida la clásica idea de que "basta con desear mucho una cosa para que esta suceda".

12. Pensamiento analógico

Se trata de uno de los tipos de pensamientos más utilizados por el ser humano al momento de entender el mundo y tomar decisiones. Se caracteriza por la utilización de similitudes perceptibles como base para interferir alguna otra similitud que aún no se ha podido percibir o comprobar con certeza.

Un ejemplo de razonamiento analógico es el siguiente: Ana y Juan son deportistas; Ana tiene un buen estado de salud; por lo tanto, es probable que Juan también lo tenga. Este tipo de pensamiento también es propio de la ciencia y se evidencia en las analogías que hacen entre los estudios en animales y los humanos, por citar un ejemplo.

13. Pensamiento suave

Por su parte, este tipo de pensamiento se caracteriza por recurrir a conceptos abstractos y poco claros, a menudo metafóricos, y a la tendencia de no evitar las contradicciones.

Las personas que piensan de esta forma suelen evitar las conclusiones definitivas. Además, suele asociarse al discurso de las corrientes filosóficas postmodernas y del psicoanálisis.

14. Pensamiento duro

Se caracteriza por ofrecer concepto e ideas concretas, que van directo al grano y que no admiten ninguna ambigüedad en sus palabras. Además, se destaca por su exactitud, coherencia, precisión y validez lógica. Las personas que suelen razonar de esta forma ofrecen ideas y opiniones que se asemejan más a la ciencia que a discursos subjetivos o fantasiosos.

15. Pensamiento synvergente

Este tipo de pensamiento hace referencia al óptimo uso de ambos hemisferios cerebrales: el derecho y el izquierdo; lo que a su vez implica la conjunción de dos tipos de pensamiento, mencionados anteriormente: el convergente y el divergente.

En este sentido, encontramos las bondades del pensamiento convergente y del divergente al momento de solventar un problema.

Conclusión

Para concluir, todos estos tipos de pensamientos conforman la forma en que procesamos nuestra realidad cotidiana. Esas entidades abstractas que la neurociencia no puede definir aún con claridad integran todo lo que somos, lo que sentimos y la manera en que tomamos nuestras decisiones.

"El mundo tal como lo hemos creado es un proceso de nuestro pensamiento. No se puede cambiar sin cambiar nuestra forma de pensar". -Albert Einstein-

Referencias

- NIETO, A. M. (2002): "Heurísticos y decisión", en: SAIZ, C. (Ed.): Pensamiento crítico: conceptos básicos y actividades prácticas, pp. 213-236. Madrid: Pirámide.
- SAIZ, C. (2002b): "Razonamiento inductivo", en: SAIZ, C. (Ed.): Pensamiento crítico: conceptos básicos y actividades prácticas, pp. 126-182. Madrid: Pirámide.
- Sternberg, R. J. (1997). Thinking styles. Cambridge, UK: University of Cambridge.
- Sternberg, R. J. (1999). Estilos de pensamiento: Claves para identificar nuestro modo de pensar y enriquecer nuestra capacidad de reflexión. Barcelona: Paidós.
- SWARTZ, R., y PARKS, S. (1994): Infusing the Teaching of Critical and Creative Thinking Into content Instruction: A Lesson Design Handbookfor the elementary grades. Pacific Grove, CA: Critical Thinking Press and Software.

142